Un teatro sin teatro

TREINTA TEATROS DANESES ESTAN DEDICADOS A NIÑOS DE 3 A 14 AÑOS DE EDAD Y POCOS DE ELLOS TIENEN CASA PROPIA, PERO EFECTUAN GRAN NUMERO DE REPRESENTACIONES EN ESCUELAS, HOGARES PARA LA JUVENTUD Y EN ESCENAS TRANSPORTABLES. LOS PROMOTORES DE ESTA CLASE DE TEATRO NO INTENTAN UNA META EDUCATIVA, SINO EL CREAR UN PUBLICO QUE ESTE MAS ALERTA. Y SIEMPRE HAY UN MUY VIVO DIALOGO ENTRE LA ESCENA Y EL JUVENIL PUBLICO.

por Ebbe MERK

La vieja casona en la calle de Lavendelstraede 10 en el centro del casco antiguo de Copenhague ha atraído siempre a los peques, pues en el patio de esta casa, en medio del ruido y el tráfico motorizado de la ciudad se podía ver un caballo, un caballo de carne y hueso. Cierto es que el caballo murió, pero ahora van allí más peques que nunca, pues en esa casona está el teatro infantil más popular y visitado de Dinamarca. Se llama "Det Lille Teater" y desde su fundación en 1966 puede decirse que ha constituido el modelo del movimiento danés de teatro infantil.

Hay hoy día nada menos que treinta teatros infantiles en Dinamarca, más o menos bien establecidos. Muchos de ellos actúan únicamente de un modo periódico y solamente los menos tiene escena propia donde actuar. Pero debe de tenerse en cuenta que son los peques quienes en verdad mandan en el debate teatral de hoy día y el Ministro de Asuntos Culturales, Sr. Niels Mathiasen, debe considerar el hecho de que es un público de 3 a 14 años de edad el que constituye un 17 por ciento de toda la población del país, pero que los teatros dirigidos a este público no perciben, ni con mucho, subsidios que represente un 17 por ciento de los que oficialmente se conceden a actividades teatrales. La cifra a que estos subsidios al teatro infantil debieran elevarse, según la opinión de los dirigentes de esta clase de teatro, sería de unos 20 millones de coronas, y en la actualidad es de solamente 2,4 millones, aunque el Sr. Ministro ha prometido alzarla a los 7,5 millones.

Existe un ambiente verdaderamente sorprendente en torno de este movimiento de teatro infantil, y el número y variación de las representaciones es bastante mayor de lo que se ofrece a los "mayores". En verdad puede afirmarse que todas las formas de representaciones teatrales se encuentran en el teatro infantil danés. Se encuentran teatros de polichinelas, de todas clases de marionetas, muñecos guantes, teatro

de siluetas, etc. Hay teatros con representaciones de cuentos de hadas y niños y niñas como actores. Hay representaciones con tendencias políticas y otras que ponen en escena los Cuentos de Andersen, representaciones rítmicas, de ilusionistas, del teatro japonés kabuki y hasta de educación sexual.

LA META NO ES EDUCATIVA

Las gentes de este teatro infantil dicen que sus representaciones no tienen por meta el educar al niño a ir al teatro corriente, sino que por el contrario esperan que el actual teatro evolucione preparándose para, dentro de unos años, poder acatar los deseos de un público más consciente. Son gentes muy distintas éstas que elaboran y colaboran en el teatro infantil, y no puede en manera alguna decirse que tienen una base o educación profesional comunes, aunque como común denominador sí puede citarse su valentía y fantasía. Ninguno de ellos gana dinero en grande con este trabajo, por cuya razón bien puede hablarse de idealistas.

"Det Lille Teater" o Pequeño Teatro fue fundado por una mujer sencilla, madre de los peques, la Sra. Vibeke Gaardmann, quien a pesar de no tener relación alguna con el mundo teatral comprendía que los deseos de crear y experimentar que notaba en sus hijos debería ser algo que también otros niños sintieran. La iniciativa de esta señora hizo nacer gran interés por sus ideas en otras madres y padres que ayudaron, algunos prácticamente, con sierra, martillo y clavos, para construir la primera escena y otros tratando de relacionarse con gentes que tuvieran alguna experiencia de lo que es el teatro infantil. Hoy día El Pequeño Teatro es mayor que entonces pero no tan grande que haya cambiado ese ambiente tan suyo en el que todos sienten el cercano contacto de cuanto sucede en escena y entre el público. Los pequeños espectadores están sentados en viejos cajones con una almohadilla encima y no existe allí ningún reglamento que incite a estarse quieto y ser modoso, los peques comentan en voz alta lo que sucede en escena y las representaciones en verdad casi se forman como un diálogo entre actores y público.

SIEMPRE "EL COMPLETO"

Este público tan juvenil llega allí en grupos, jardines de infancia, clases de párvulos, instituciones infantiles. El precio de cada billete es de siete coronas por peque, pero por lo general toda esta suma se paga con los medios que el sector público pone a disposición de estas distintas instituciones, y por lo general debe ponerse el completo. El teatrito de más de 500 representaciones al año. Un experto sueco del teatro infantil, el Sr. Staffan Westerberg, ha dado muchas en esa escena, pero ya ahora con frecuencia son obras de gentes que por unos horarios muy reducidos trabajan en este teatrito. Mucho ha ayudado a la precaria situación económica de este teatro el haber tenido la ayuda de objetores de conciencia, y varios de estos jóvenes han llegado a interesarse tanto por este trabajo que han continuado laborando allí, y han demostrado tener talento, como técnicos de escena y hasta como escritores de piezas que allí se representan.

CADA REPRESENTACION ES ALGO NUEVO

Una actriz profesional, Jytte Abildstrom, que hace teatro para adultos presentando periódicamente representaciones de piezas como El Rey Ubu y parodias de teatro serio, es una de las primeras que se interesaron por el teatro infantil. También esta señora emplea objetores de conciencia, y poco a poco ha formado una compañía de gentes muy activas que trabajan exclusivamente a base de las experiencias que logran en cada una de sus representaciones. El Teatro Infantil de Jytte Abildstrom se ha valido mucho del escenógrafo Hans Christian Molbech que en el verano de 1972 tuvo un gran éxito con su teatro transportable, muy fantasioso, que daba representaciones en calles y plazas. Ahora el Municipio de Copenhague ha mostrado interés en continuarlo. Este Municipio también apoya otro teatro que tiene por "casa" un camión, el Teatro Joker, en el cual actúan, por lo general, actores profesionales. El director de este último teatro es Torben Jetsmark, actor profesional que estudió en la Escuela de Teatro del Teatro Real de Copenhague, y también en otros escenarios de Europa, donde se ha interesado principalmente por lo mímico.

¿QUIEN DIRIGE EL ENTE SOCIAL?

Una compañía teatral que actúa en el teatro "Spillehuset" (La Casa Escena) de Copenhague actúa asimismo en el teatro infantil. El Grupo Rimfaxe trata de llevar a la conciencia del niño cuáles son los mecanismos que dirigen el ente social. Este Grupo ha dado también representaciones a jovencitos. Det Danske Teater (el Teatro Danés) que es el teatro oficial danés que siempre hace giras por provincias ha dado representaciones sobre las dificultades de la pubertad. "comedievognen" (El Carro Comedia) es en sí una empresa. Los teatros infantiles daneses se han juntado en un organismo que mejor pueda defender sus intereses, especialmente por lo que respecta al apoyo del sector público, pero no desean formar un cuerpo administrativo centralizado. Este lado de la cuestión se ha puesto hasta ahora en manos de "Samarbejdsudvalget for Tourneteatervirksomhed" (Comisión colaboradora de las actividades de teatros de gira), pero no se sabe si ello podrá continuar, puesto que la próxima revisión de la legislación sobre teatros parece que contendrá cambios muy radicales. Hasta el momento, esta Comisión ha efectuado una gran labor en pro de las relaciones públicas del teatro infantil, organizando un festival anual y publicando una revista.

EL DINERO SE VA, EL IDEAL SE QUEDA

Al parecer, la labor que se hace en algunos de estos teatros infantiles es más o menos improvisada, pero no hay duda que en este campo la oferta no llega a cubrir la demanda, y, sea cual sea el futuro de este teatro infantil, no cabe duda de que continuará existiendo como un estímulo lleno de fantasía en la vida teatral danesa. Puede ser que el dinero se vaya, pero el ideal queda.